



*Lección Bíblica para la Escuela Sabática
20 de Mayo 2023*

8 – PROFETA NAHÚM: DIOS JUZGA UNA NACIÓN IMPÍA E IDOLATRA: EL IMPERIO ASIRIO

*Estudio de la semana: Nahum 1: 1-6
Pr. Bernardo Ferreira Inácio Junior*

TEXTO BASE: *“El Señor es lento para la ira, imponente en su fuerza. El Señor no deja a nadie sin castigo.”* (Nahúm 1:3).

OBJETIVO DE LA LECCIÓN: Analizar la profecía de Nahúm como respuesta de Dios a Judá.

Comentario: El imperio asirio, cuya capital era Nínive, oprimía a Judá hasta el extremo. La voz de Nahúm resonaba como fuente de esperanza y aliento para un pueblo que ya no creía en la fidelidad de Dios.

Para su devocional semanal:

Domingo: Hebreos 12:28-29

Lunes: Lucas 13:3

Martes: Efesios 2:1-4

Miércoles: Santiago 1:20

Jueves: Hebreos 10:26-27

Viernes: Apocalipsis 20:12-14

Sábado: Apocalipsis 21:4-7

INTRODUCCIÓN

Parece haber una tendencia entre las personas que afirman creer en Dios verlo como un Ser lleno de amor y bondad, lo que es obviamente, verdad. Pero, muchas veces hay una especie de negación de una realidad expuesta en varias porciones de las Escrituras, es a saber, la ira divina, la justa retribución del Señor a quienes insisten en mantenerse sumergidos en una vida de iniquidades y de violencia opresiva, sin doblegarse; incluso después de haber sido advertidos repetidamente sobre las consecuencias de sus actitudes.

Aunque no es apropiado que alguien se relacione con el Padre basado en el miedo, esta verdad no se puede soslayar. El punto es que en este hecho se revela claramente el carácter de Dios. Él es celoso y recompensará a cada uno según sus obras (Romanos 2:6), así como también traerá consuelo a los que están oprimidos bajo un largo y pesado yugo.

Es este el tema que está presente en el libro del profeta Nahúm. Una obra de inmensa riqueza literaria, que, con poética belleza describe el carácter de Dios y expone su sentencia sobre una ciudad. Esto representó, en aquella ocasión, toda la actitud opresora de un imperio violento y despiadado que, entre tantos pueblos, impuso su fuerza cruel sobre Judá, así como se describe el consuelo que vendría con la acción divina.

EL PROFETA

Nahúm, cuyo nombre significa consuelo, fue un profeta oriundo del pueblo de Elcós (de ahí la designación elkosita), cuyo lugar exacto no se conoce, pero con posibilidad de haber estado en la región de Judea.¹ El significado de su nombre, en un principio parece contradictorio, ya que su profecía se remite al anuncio de un castigo, pero se justifica por el consuelo que vendría al pueblo oprimido. Está entre los que profetizaron en el período anterior al exilio, es decir, antes de la deportación del pueblo de Dios a Babilonia. Su ministerio se puede situar entre el 663 - 612 a.C., que abarca el reinado de los reyes Manasés, Amón y Josías. Las palabras de su libro expresan una sentencia del Señor sobre el imperio asirio, particularmente su capital, Nínive, y al mismo tiempo un consuelo para Judá, que estaba entre aquellos que eran oprimidos por Asiria.

Nínive es conocida por ser la ciudad a donde fue enviado el profeta Jonás unos 150 años antes de los hechos descritos por Nahúm. En ese tiempo hubo arrepentimiento y quebrantamiento de todo aquel pueblo por sus acciones

¹SMITH, Gary V; SCHUTZ, Samuel J. **Curso Vida Nueva de Teología básica-Vol. 2- Panorama del Antiguo Testamento**. Sociedade Religiosa Edições Vida Nova,p 222, 2016.

cruelles y sanguinarias (Jonás 3:6-10). Sin embargo, con el paso de los años la ciudad recayó; volviendo a sus viejas prácticas y llenando la copa de la ira divina. Nahúm, es entonces, el hombre encargado de pronunciar la sentencia que Dios decidió aplicar sobre aquel pueblo por su impiedad, soberbia e impenitencia, hecho que encierra lecciones preciosas para la vida de quien desea agradar al Señor y permanecer en Sus caminos.

El arrepentimiento otrora visto en la ciudad de Nínive, en el tiempo de la profecía de Jonás, se había perdido en las generaciones siguientes. Los asirios eran conocidos por su comportamiento extremadamente violento y brutal hacia sus enemigos. No se contentaron con someterlos, sino que se empeñaron en infligirles las peores humillaciones a través de las más diversas torturas en relación sobre las cuales no es pertinente referirnos en este estudio, por lo atroces que estas fueron y porque nos desvía del foco de esta lección. Solo agregar que es una de las razones principales por lo que el profeta Jonás se resistió mucho a llevar el mensaje de Dios a este pueblo, porque sabía de los terribles males que cometían sus ejércitos y no quería verlos arrepentidos, sino castigados.

Fue bajo este mismo imperio que el reino del norte (Israel) sucumbió en el año 722 a.C. En los días de Nahúm, Judá también fue una de las naciones que sufrió el peso de la opresión asiria que alcanzó a un número inmenso de pueblos como está escrito al final del libro de Nahum, *“Pues ¿Quién no fue víctima de tu constante maldad?”* (Nahúm 3:19). Luego viene la Palabra del Señor al profeta que trae la sentencia dura y justa. Nínive, así como todo el imperio asirio, serían destruidos.

Nahúm es entonces el hombre encargado de pronunciar la sentencia que Dios decidió aplicar sobre aquel pueblo por su impiedad, soberbia e impenitencia.

EL CONTEXTO

La profecía de Nahúm se da en un contexto del dominio asirio, imperio implacable, como ya se ha explicado, y que llegó a recibir esta sentencia en los días en que Manasés reinaba sobre Judá. De la información del propio libro, se concluye que esto sucedió después de la destrucción de Tebas (668 a.C.), tal como lo registra Nahum, cuando le pregunta a Nínive si por casualidad sería mejor que la ciudad egipcia que, aún con tanta fuerza y aliados se desmoronó (Nahúm 3:8).

Fueron tiempos difíciles, pues este Manasés fue uno de los peores reyes de Judá, haciendo cosas abominables ante el Señor, llegando incluso a ofrecer a su propio hijo en holocausto a dioses falsos (2 Reyes 21:1-7). Sus acciones son descritas por Jeremías como la razón por la cual el pueblo de Judá sería

avergonzado y mirado como objeto de asombro ante todos los reinos de la tierra (Jeremías 15:4), refiriéndose al posterior exilio babilónico.

En este contexto, la voz del Señor resuena a través de este elkosita del que poco se sabe, pero que demuestra la audacia de los profetas, al anunciar todo el consejo de Dios. En este caso, el dolor vendría sobre la nación malvada representada por la figura de Nínive, su ciudad principal. Así habría consuelo consecuente para Judá, no por sus méritos, sino por la mano misericordiosa del Dios soberano.

La voz del Señor resuena a través de este elkosita del que poco se sabe, pero que demuestra la audacia de los profetas al anunciar todo el consejo de Dios.

EL MENSAJE

El texto comienza presentando una característica de Dios que es poco observada, pero que necesita ser considerada, a saber: Su ira. Como dijo Pablo a los romanos sobre la bondad y la severidad de Dios (Romanos 11:22). Los primeros versos usan las palabras celoso y vengador, seguido de “lleno de ira”. Hay pasajes bíblicos como Génesis 15:16, que insinúan la existencia de una medida de iniquidad, capaz de llenar la copa de la ira de Dios, como indicando un nivel tan extremo de maldad humana que solo crece y no encuentra lugar algo de arrepentimiento. Por lo tanto, llega a un punto en que la ira divina se desborda sobre aquellos que persisten en sus malas acciones. Nótese también en 1 Tesalonicenses 2:16 y Mateo 23:31-32 indicaciones de este mismo tema por la pluma de Pablo y la Palabra de Cristo.

También es importante comprobar que el Señor es lento para la ira, es paciente; sin embargo, no absuelve al culpable que, endurecido, ignora todas las puertas de redención que se le ofrecen y se empeña en vivir día tras día sus iniquidades.

Nahúm escribe con mucho simbolismo y poesía de extrema calidad y contundencia. Describe el poder, la majestad y la autoridad de Dios sobre el Universo, presentando a Nínive, con quien estará ajustando cuentas en algún momento. Al mismo tiempo, se destaca la bondad de Dios hacia los que en Él se refugian, quien tiene en Él una fortaleza en el día de la angustia, refiriéndose en este punto a Judá, quien sería consolada.

En el versículo 11, se revela claramente el objetivo de la profecía y la ira de Dios: Nínive. Que es advertida acerca del hecho de que su poder militar y sus estrategias de defensa no harán ninguna diferencia frente a la acción soberana del Dios que viene a retribuirles por sus acciones y quitar el yugo sobre Judá. Aunque, aquí vale la pena mencionar que el rigor de Dios también se establece

sobre Su pueblo, hecho que seguirá ocurriendo casi un siglo después cuando serían exiliados en el imperio babilónico.

Como la Palabra del Señor es fiel y verdadera, sucedió lo dicho por Nahúm en el año 612 a.C., cuando cayó Nínive y ocurrió el diluvio mencionado en el Capítulo 1 versículo 8. La destrucción de la ciudad se produjo en medio de una crecida del río Tigris que facilitó el posterior avance de los invasores.²

Hay pasajes bíblicos como Génesis 15:16, que insinúan la existencia de una medida de iniquidad, capaz de llenar la copa de la ira de Dios, como indicando un nivel tan extremo de maldad humana que solo crece y no encuentra lugar alguno el arrepentimiento.

NAHUM Y EL EVANGELIO

En el versículo 15 del primer capítulo se mencionan los pies de los que traen buenas nuevas. Pablo usa esta expresión en Romanos 10:15 destacando la belleza de estos miembros. Así se puede hacer una conexión entre el mensaje de Nahúm y el mensaje del Evangelio.

El Dios soberano en su amor infinito providenció un medio para quitar el yugo que pesa sobre la humanidad. Su ira es real y se levanta como consecuencia de la rebelión que surge con el pecado, pero Su misericordia y amor hicieron que Él proveyera un Cordero para derramar esa ira sobre él, satisfaciendo Su perfecta justicia. Todos los que están bajo la sangre del Cordero de Dios se les ha quitado el yugo del pecado de sus vidas y están libres de la ira divina, ya que fue derramada sobre Su Hijo en la cruz del Calvario.

Es importante saber que esta ira aún se manifestará sobre aquellos que persisten en la rebelión contra el Evangelio. Jesús mismo menciona la realidad de la perdición en textos como la parábola de la gran cena, la parábola de las diez vírgenes y Mateo 25 cuando habla de las ovejas y los cabritos en los que se pronuncian palabras de aliento a los primeros y de condenación a los últimos. Y otras menciones a veces convenientemente olvidadas por quienes de alguna manera quieren escapar de la realidad de este tema.

La Iglesia debe ocupar este papel, el de los que anuncian las Buenas Nuevas. Comunicar que el Señor quiere salvar a todos los hombres (1 Timoteo 2:4) por la vida, muerte y resurrección de Jesús. Que hermosos son para los que escuchan y reciben esta noticia, los pies de los que traen este maravilloso mensaje.

Para los que ya caminan con Cristo, es de fundamental importancia darse cuenta de la necesidad de la renovación del arrepentimiento. Nínive, una vez

² DA SILVA, Rafael Rodrigues. La crítica a la violencia en la profecía de Nahúm. **Estudios Bíblicos**, v. 29, n. 112, p. 37-46, 2011.

arrepentida y quebrantada, recayó. Quien anda en los caminos de Cristo debe vivir en vigilia sobre sus propios actos, para que encuentre un lugar de arrepentimiento frente a esos tropiezos a los que todos están sujetos. Cuando esto no sucede, el mal puede apoderarse progresivamente del corazón, endureciéndolo y alejándolo cada vez más del Dios del amor. Por lo tanto, la vida del evangelio debe ser una de entrega constante a la Palabra del Padre y Su voluntad. ¡Es la mente humana inclinándose y dando razón a Aquel que es, que era y que ha de venir!

El Dios soberano en su amor infinito proporcionó una manera de quitar el yugo que pesa sobre la humanidad. Su ira es real, y surge como consecuencia de la rebelión que surge con el pecado, pero Su misericordia y amor hicieron que Él proveyera un Cordero para derramar esa ira sobre él, satisfaciendo Su perfecta justicia.

CONCLUSIÓN

En este estudio conocemos detalles del libro del profeta Nahúm, la sentencia sobre Nínive y el celo de Dios manifestándose en justa retribución, y sobre la importancia de no desatender la ira de Dios. No debemos relacionarnos con Él por el miedo. Esto nos llevó a ver la importancia de una actitud de constante arrepentimiento en nuestra vida para que el corazón no se endurezca y se separe de la comunión con el Señor. También vimos el carácter consolador de Dios con Su pueblo, hecho que nos recuerda la obra santa y eficaz del Señor Jesús, liberándonos de la opresión del pecado y haciéndonos esperar el día de la segunda venida de Cristo (Apocalipsis 22:14).

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

- 1 ¿Qué tiene que decir el mensaje del libro de Nahúm para los días en que vivimos?
- 2 ¿Cómo relacionar la ira y el celo de Dios con su amor infinito y profundo?
- 3 ¿Qué diferencia hay entre la ira del hombre y la de Dios?
- 4 ¿Qué significa el mandato bíblico de declarar todo el consejo de Dios?
- 5 Si por naturaleza nacemos hijos de la ira, ¿cómo podemos escapar de esta triste condición?

Pr. Bernardo Ferreira Inácio Junior – Autor – Curitiba/Pr. Brasil
Pr. Eduardo Marambio Albornoz – Traducción – Santiago - Chile
Pb. Heriberto Cid Campos – Revisión – Santiago - Chile
Pr. Manuel Marambio Torres – Edición – Santiago - Chile